



Nota del Editor

¿ Quiénes leen “Apuntes para Ancianos”?

Con respecto a sus edades, me interesaría saber si hay jóvenes que lo leen. Dado que está dirigido a los “Ancianos”, estoy seguro de que algunos de los lectores están en lo que cariñosamente llamamos “los años dorados”. Pero independientemente de la edad, les animo especialmente a que dediquen un tiempo para leer el artículo que con-

tinúa del número anterior de Rachel Kichar en “El Rincón de las Esposas” este mes.

Es posible que esto llegue a generarle alguna lágrima y quiera orar de corazón: “Señor, por favor, envíanos personas con corazones así”, o aún mejor, “Señor, ayúdame a ser esa clase de cristiano en el lugar donde me congrego”.

APA

Principios de liderazgo

Principios de pastoreo de la vida de Moisés - Tercera parte

El trabajo del pastoreo—Edificar guiando, alimentado y cuidando Por Ed Anthony

Hemos estado explorando juntos algunos principios extraídos de la vida de Moisés mientras guiaba a los hijos de Israel. Vimos que Moisés es un modelo antecesor del Señor Jesús, como Pastor de Su pueblo.

En el primer artículo, repasamos cómo Moisés cuidaba lo que Dios ama: sus ovejas. En el segundo artículo, hemos estudiado cómo Moisés edificó según el diseño de Dios.

Aquí, en nuestro tercer artículo de la serie, exploramos más a fondo la labor del pastor al pasar del diseño de Dios al trabajo real del pastor. Abarcaremos tres puntos claves en la tarea de guiar, alimentar y cuidar el rebaño de Dios: 1) la actividad clave de alimentar mediante la enseñanza; 2) el sustento o alimento dado al rebaño; y 3) el desafío de mantener el rebaño limpio y unificado. Como hemos visto antes, Moisés es un tipo de nuestro Señor, quien también demostró su compasión por la gente al enseñarles fielmente (Marcos 6:34). Los ancianos deben procurar hacer lo mismo (1 Pedro 5:2).

La actividad clave: Enseñar a la gente

Cuando nuestro Señor vio a la gente, estas parecían no tener pastor; es decir, parecían perdidos. Entonces trata de remediar esto estando entre ellos y enseñándoles (Mateo 9:35-36; Marcos 6:34). Aunque los pastores pueden realizar muchas actividades, la más importante pareciera ser aquella de enseñar a las ovejas. Notemos cómo Moisés, al repasar lo que el pueblo había experimentado mientras se preparaban para entrar a la tierra, les recuerda cómo les había enseñado la palabra de Dios (Deuteronomio 4:5). El objetivo es que sean santos, así como Dios en el cielo (Levítico 20:7).

No es de extrañar que esto mismo sea verdad para nosotros con respecto a nuestro Maestro, el Señor en el cielo (Lucas 6:40; 1 Pedro 1:16). En muchos pasajes, vemos a Moisés enseñando al pueblo verdades acerca de Dios (Éxodo 24:12; Levítico 10:11; 14:1, 57; Deuteronomio 4:1, 14; 5:31). ¡Qué ejemplo para nosotros! ¿Con qué frecuencia tenemos presente la enseñanza del rebaño cuando los animamos y corregimos? Los ancianos, se den cuenta o no, enseñan en todo lo que hacen y dicen (Tito 1:8-9). Debemos ser buenos modelos para el rebaño (1 Pedro 5:3) e instructivos en nuestro trabajo con las ovejas. Algunos han pensado que “aptos para enseñar” es tener el deseo de enseñar o enseñar ocasionalmente, pero la palabra simplemente significa que los ancianos deben ser instructivos (1 Timoteo 3:2; 2 Timoteo 2:24). Así, cada anciano instruye como una realidad, no solo como una posibilidad.

“Aunque los ancianos pueden realizar muchas actividades, la más importante para ellos pareciera ser la de enseñar a las ovejas.”

El sustento: Maná del Cielo

A la mayoría de nosotros nos gusta comer, pero no siempre comemos lo que es bueno para nosotros. Los médicos y nutricionistas nos dan pautas sobre lo que es mejor comer para una vida saludable. A veces necesitamos ayuda para asegurarnos de que lo que comemos sea bueno para nosotros. Lo mismo

El título de nuestra miniserie sobre el liderazgo en la iglesia plantea una pregunta: "¿Quién lidera en la iglesia?" Así que es razonable que los artículos de apoyo sobre este tema comiencen con esta pregunta. El objetivo no es generar dudas, sino fomentar una consideración reflexiva, como cuando uno pregunta: "¿Qué opinas de esto?"

Comenzamos con la pregunta básica: ¿Dónde se originó la idea de la iglesia en primer lugar? Eso nos lleva a las primeras menciones de la iglesia en la Biblia, en Mateo 16 y Mateo 18, donde el Señor Jesús habla en ambas. Primero, Él revela el plan divino para edificar; luego da autoridad a Su pueblo para actuar en Su nombre, edificando de acuerdo con Su plan, con la clara directiva de que la obra se centraría en las relaciones. Así, en un mundo caído, se transfiere y se respalda la autoridad para hacer frente a los problemas.

Así que sin lugar a duda, la iglesia es Su diseño y Su propiedad. Las epístolas confirman esto, como en Efesios 1:22-23, diciéndonos que Dios le ha dado (a Cristo) "por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo..." ¿Cómo puede alguien continuar en este estudio sin un firme compromiso de honrar Sus comunicaciones sobre el tema? Esto nos lleva a una segunda pregunta: ¿Existe un modelo para la iglesia local y su liderazgo?

Hacer las preguntas correctas

Se ha escrito mucho y hay muchas opiniones sobre cuál es el modelo para seguir, o incluso si existe tal modelo. Los estudios sobre la historia de la iglesia son fascinantes, pero están fuera del alcance de nuestro trabajo. Basta decir que las asambleas cristianas (una expresión que nos ayuda a distinguir las iglesias locales del "cuerpo de Cristo" universal) que tratan de seguir el modelo que observan en las Escrituras suelen aceptar dos premisas básicas: 1) que toda la Escritura es inspirada y, en consecuencia, útil "para enseñar" (2 Timoteo 3:16), y 2) que a las

palabras se les debe otorgar su significado normal y literal a menos que el contexto indique claramente que deben tratarlas como figuras retóricas. Personalmente, reconozco estas premisas.

Es cierto que un estudio de eclesiología general (la verdad acerca de la iglesia) también está fuera del alcance del presente estudio. Queremos centrarnos en el tema del liderazgo en la iglesia. Antes de continuar, conviene recordar algo importante. No podemos juzgar a otros grupos que edifican de una manera que nosotros no podemos o no querríamos. Ellos (al igual que nosotros) deben responder al Señor. Además, a veces nos encontraremos con santos que no pueden edificar con nosotros y, por lo tanto, les resulta imposible tener comunión. La sabiduría dicta que es mejor que busquen comunión donde puedan estar de acuerdo y someterse, que quedarse y perturbar la paz de la iglesia.

Evidencia de un modelo en el Nuevo Testamento

No podemos hacer un estudio exhaustivo de por qué es razonable un modelo claro para el liderazgo de la iglesia. Más bien, bastará con citar algunas Escrituras, ofrecer una declaración general de lo que es ese modelo y luego concluir con algunas breves observaciones, todo para respaldar la verdad como una doctrina a recibir y una práctica a seguir. Este último punto nos lleva, por supuesto, a la conducta práctica a nivel local; lo que enseñamos y lo que hacemos.

Primero, en cuanto al modelo para el liderazgo de la iglesia local en el Nuevo Testamento, notamos que era la práctica normal de los apóstoles en sus escritos y en sus acciones nombrar y dirigirse a una pluralidad de hombres calificados para trabajar juntos como un equipo (o junta) en la iglesia local. Santiago, escribiendo a principios del siglo I, aconseja a los enfermos que "llamen a los ancianos de la iglesia" (Santiago 5:14). Pablo,

en su primer viaje misionero, constituye "ancianos en cada iglesia" (Hechos 14:23), y más tarde aconseja a Tito "que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad" (Tito 1:5). Al escribir muchos años después, casi al final de su vida, Pablo sigue pensando en "ancianos" en plural (1 Timoteo 5:17); no hay indicios de una transición a una figura central única o a un proceso de votación democrática. Se puede rastrear la transición del liderazgo de la iglesia en los Hechos desde los apóstoles en los primeros capítulos pasando por "los apóstoles y ancianos" en los capítulos centrales, hasta simplemente "los ancianos" a medida que la obra se expande a zonas remotas.

En segundo lugar, reflexionemos sobre la siguiente afirmación simple que describe el liderazgo bíblico de los ancianos. Los ancianos de la iglesia son creyentes varones con diferentes dones, dados a la iglesia por el Espíritu Santo y reconocidos por los santos como aquellos que desean extender el cuidado pastoral a las personas en la iglesia, trabajando juntos en una capacidad de equipo. No es perfecto, pero es adecuado para transmitir la idea de que funcionan como un equipo de liderazgo entre el rebaño en lugar de un cuerpo gobernante sobre el mismo.

Algunas observaciones adicionales

Es significativo que las iglesias primitivas no comenzaron con varios tipos de liderazgo solo para ser corregidas y restauradas más tarde a un modelo autorizado, sino que desde el principio, la iglesia instintivamente y por enseñanza siguió el modelo de la familia humana; los mayores entrenaban a los más jóvenes y luego le pasaban las riendas a la siguiente generación.

Es interesante leer los argumentos de apoyo ofrecidos por quienes practican el modelo de un líder principal o central. Por ejemplo, leemos que Santiago era el "Pastor" de la iglesia en Jerusalén, basado en Hechos 15:13.

ocurre con las cosas espirituales. La dieta es sumamente importante. Por la intercesión de Moisés, Dios proporcionó pan del cielo que era de mucho mayor valor para ellos que el pan terrenal (Juan 6:30-35). Experimentaron la provisión constante de Dios (Éxodo 16:35). Además, Moisés proporcionó alimento espiritual para el pueblo acerca de cómo Dios quería que vivieran y caminaran (Deuteronomio 8:3). ¿Qué comen las ovejas en su asamblea local? ¿Quién se lo proporciona? Como ancianos, debemos tener una buena comprensión de lo que es un buen alimento para las ovejas. Requiere mucho trabajo asegurarse de que la comida que se ofrece al rebaño sea apropiada y nutritiva.

El desafío: Mantener al rebaño en la santidad y en el camino

Después de examinar la importante labor pastoril de alimentar al rebaño y cuidar de la comida que se le da, llegamos al desafío de mantener al rebaño unido, santo y en el mismo camino hacia su herencia (Éxodo 19:6; Deuteronomio 7:6; 14:2; 26:19). Moisés tuvo que trabajar constantemente con el pueblo para mantenerlo sin mancha del mundo, una tarea difícil teniendo en cuenta que acababan de salir de Egipto y llevaban muchos

años de su influencia (Éxodo 14:11-12; 16:3; 17:3; 32:1; Números 11:5, 18; 14:3-4). Tenga en cuenta que esta es la realidad para los ancianos hoy en día: muchas ovejas acaban de salir del mundo, pero se espera que vivan vidas santas (1 Corintios 3:17; 6:9-11, 19; Efesios 2:21-22; Colosenses 1:21; 1 Pedro 1:15-16). Hay muchos peligros y elementos contaminantes a lo largo del camino, y corresponde a los ancianos estar constantemente entre las ovejas para protegerlas.

“Moisés proporcionó alimento espiritual para el pueblo acerca de cómo Dios quería que vivieran y caminaran”

Será casi imposible cumplir con este desafío si suponemos que ver a algunas ovejas una vez a la semana mantendrá al rebaño sin mancha y en el camino correcto. Si uno depende únicamente de los domingos por la mañana, aunque sean tres horas, resulta menos del dos por ciento de la semana. El desafío de Pablo a los ancianos de Éfeso sigue siendo válido para nosotros

hoy: “mirad por vosotros, y por todo el rebaño...” (Hechos 20:28). “Mirad” es una sola palabra griega, ‘proescho’, que significa tener la mente enfocada, prestar atención, ser cauteloso, aplicarse a, adherirse a, etc. Se pueden encontrar maneras, tales como estudios en el hogar, visitas, reuniones de oración, comidas juntos, etc., para proporcionar oportunidades de interacción entre los santos por parte de los ancianos. Cuanto más centrados estemos en estas cosas, menos probable será que haya ovejas descarriadas.

Resumen

La labor clave de cuidar el rebaño mediante la guía y la instrucción es importante. No solo necesitamos el objetivo y el diseño adecuados, sino también hacer bien el trabajo. El tercer principio clave es, pues, la labor de edificar. No es un trabajo fácil. Las ovejas pueden ser difíciles, pero pueden ser enseñadas. No seamos de aquellos que ven la enseñanza como una actividad exclusiva del domingo por la mañana, sino como un esfuerzo continuo de toda la vida, tal como lo veía Pablo (Hechos 20:27-32; Gálatas 4:19). Es cierto que estar familiarizado con la Palabra de Dios y alimentar al rebaño adecuadamente puede ser exigente y, a menudo, requiere un compromiso significativo de tiempo. Seamos diligentes en la labor a la que el Señor nos ha llamado como obreros que no tienen de qué avergonzarse (2 Timoteo 2:15).

APA

Ministerio práctico

¿Quién lidera la iglesia? (de la pagina 2)

Por supuesto, no existe tal afirmación, pero ¿no sería probable que Santiago, siendo un hermano de Jesús, fuese honrado en cualquier reunión importante de toma de decisiones? ¿Deberíamos entonces deducir que la mención separada de María en Hechos 1:14 es evidencia de que ella era la presidenta de la comunidad de mujeres?

Algunos sostienen que los ángeles de las siete iglesias en Apocalipsis 2 y 3 eran los "Pastores". Pero hay una buena palabra para pastor utilizada en otros lugares del Nuevo Testamento, por lo que es más realista entender la palabra "ángeles" en su sentido normal de seres ange-

licales. Por último, a menudo se cita la referencia a pastores en Efesios 4:11, pero el contexto es claramente de un don, y no de un oficio.

Se han presentado muchos otros argumentos, pero al ser inadecuados e incluso irrelevantes, demuestran la debilidad de los argumentos a favor de otros sistemas de liderazgo en la iglesia. También es digno de mención que muchas iglesias en todo el mundo han estado reconsiderando el modelo bíblico y experimentando una transición de iglesias "lideradas por pastores" a iglesias "lideradas por ancianos".

Conclusión

Por lo tanto, parece razonable concluir que, efectivamente existe un modelo claro del Nuevo Testamento para el liderazgo de la iglesia local, y que tenemos la autoridad del Señor para usarlo y avanzar en la obra misionera y en el hogar, siguiendo el modelo bíblico con confianza. ¡Qué privilegio tenemos de honrar al Señor deleitándonos en Su plan que siempre es el mejor! En el próximo número, consideraremos la pregunta: “¿Está funcionando?” y sugeriremos algunos puntos a considerar para los ancianos de la iglesia.

APA

En el último número, analizamos algunas de las necesidades singulares de "quienes tienen niños pequeños" en la iglesia. Buscando algunos ejemplos prácticos, pregunté a varias familias jóvenes de nuestra asamblea, "¿Cuál de los matrimonios en nuestra iglesia es la de mayor ayuda/ánimo para ustedes en su rol de padres jóvenes?" Muchos ofrecimos una variedad de respuestas, pero hubo un matrimonio que fue mencionada por todos los encuestados. Aunque entre los dos han vivido más de 160 años, son la expresión del Salmo 92:14: "Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes". ¿Qué hacen para ser de tanta ayuda?

--Oran. El esposo compartió con nosotros que, como ahora tiene tiempo, ora por cada persona en el directorio de la iglesia, todos los días. Aunque hoy no pude orar por mis hijos como hubiese querido, este hermano ha presentado sus nombres al Padre por mí, ¡y lo hará de nuevo mañana!

--Animan. No puedo decirles cuántas veces este matrimonio se ha desvivido por darnos la bienvenida cuando llegamos rezagados a la iglesia con las palabras: "¡Somos tan bendecidos por su fidelidad al traer a su familia aquí!" ¡Qué cosa tan simple! Sin embargo, después del caos de una mañana de domingo, es tan reconfortante saber que, en lugar de notar la ropa desalineada o el hecho de que llegamos diez minutos tarde, ellos eligen simplemente apreciar el hecho de que estamos allí. ¿No será que el Señor también nos ve así? ¿Simplemente contento de que hayamos venido, con desorden y todo?

--Recuerdan. En lugar de idealizar el pasado, recuerdan lo dura que puede ser la fase de "tener niños pequeños" y cómo Dios satisface esa necesidad. Mi corazón se fortalece al escuchar a mi hermana anciana

reflexionar: "Aprendí lecciones durante esos años difíciles que todavía aprovecho hoy. ¡El Señor fue fiel!"

--Son humildes. He oído a este hermano decir más de una vez: "¡Me alegro de que no tuvimos que criar a nuestros hijos en esta generación!" Eso sería desalentador, excepto que lo sigue con: "¡Oramos por ustedes!" Podemos ser muy rápidos a la hora de dar consejos. No olvidemos pedirle al Señor que sea el "Maravilloso Consejero", porque Él sabe lo que realmente es "conforme a la necesidad del momento" (Efesios 4:29).

"Definitivamente existen circunstancias en las que es necesario sacar a un niño de una reunión. Pero también hay momentos en los que una mamá necesita desesperadamente estar en ella."

--Toleran con paciencia. Estoy seguro de que esta pareja no disfruta de los bebés llorones o los niños problemáticos más que la mayoría de las personas. Pero lo único que siempre dicen al respecto es: "¡No se preocupen por el ruido! ¡Nos alegra que haya niños aquí!" Definitivamente hay momentos en los que es necesario sacar a un niño de una reunión. Pero también hay momentos en los que una mamá necesita desesperadamente estar en la reunión. ¡Estamos agradecidos por aquellos que quieren que estemos allí, con todo el balbuceo de los bebés y demás!

--Aman. Una noche, este matrimonio nos invitó a cenar. ¿Cómo se imaginan la visita de cuatro niños activos en la casa de un matrimonio de 80 años? Ojalá hubieran

estado allí. Tenían juegos planeados, del tipo que hacían que los niños se arrastraran por encima, debajo y detrás de sus muebles. De su pequeño armario de abrigos, sacaron un tablero de juegos de metro y medio y algunas pelotas, luego reorganizaron la sala para poder instalarlo. Todos sus pensamientos eran para bendecirnos a nosotros y a nuestros hijos. Pueden estar seguros de que nos sentimos amados, ¡y nuestros hijos también!

--Viven esperanzados. Una de las cosas más refrescantes de este matrimonio es que esperan que Dios sea glorioso. Ven los problemas nacionales tan claramente como cualquiera. Ven las luchas de la iglesia también. Sus seres queridos están falleciendo y sus cuerpos están envejeciendo. Pero se regocijan en el Señor. Se regocijan cuando ven incluso pequeños destellos de Cristo en sus hermanos y hermanas.

No pierden el tiempo discutiendo las diversas formas de la perdición que se avecina. Simplemente siguen corriendo, fielmente, la carrera que tienen por delante, fijando sus ojos en Jesús, al que han estado comprobando durante décadas. Dan esperanza a los padres jóvenes. Nos demuestran que no estamos criando hijos preciosos solo para que sean arrojados a la deriva en el mar oscuro de un mundo salvaje. Estamos criando los mismos corderos que el Pastor perfecto lleva en su seno, incluso mientras guía gentilmente a los padres que tienen niños pequeños.

Tal vez, después de todo, el pastoreo no consiste tanto en hacer todo correcto, sino de ayudar a los vulnerables a conocer el corazón del Buen Pastor hacia ellos. Él ora. Él anima. Él se compadece. No abruma con directivas. Él sufre pacientemente. Él es amor. Él es el Dios de la esperanza. ¡Él es todo lo que necesitan los niños, los padres y los pastores!

(APA)

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia Forero

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Ed Anthony
Principios de liderazgo

Jack Spender
Ministerio Práctico

Rachel Kichar
El rincón de las esposas

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella..."
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.